

EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El Cero se publica los dias 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de EL CERO en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los dias 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del director de EL CERO.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserge del Casino primitivo.

La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

AVISO AL PUBLICO.

En el establecimiento de los señores Bermeja, hermanos, situado en la calle Maestra baja, se ha recibido un gran surtido de camas de hierro, á depósito, del Bazar inglés de Sevilla, y se dan á precios sumamente arreglados, siendo estas camas de lo mas bello y elegante que se conoce hasta el dia.

Hay camas de matrimonio, pintadas, maqueadas y doradas; de una persona sola, de las mismas clases, y además cunas, palanganeros y perchas.

El público puede estar seguro de que encontrará en este género y en dicho establecimiento lo mas elegante y mas barato.

CRÓNICA LOCAL.

CARTA A PANCHO.

Hace un frio que se hielan hasta las palabras; es tiempo de chimenea y buen café y ¡qué lástima! de buscar las reuniones para poder vivir en sociedad y olvidarse del fresco; pero como por desgracia aquí nadie se reúne, hay que huir del frio cada cual metido en su casa ó en la chimenea del casino; verdad es que las señoras, ni aun tienen este recurso y viven como monjas.

Si esto sigue así, vamos á pasar un invierno detestable, ateridos de frio y sin poder contárselo á nadie: la cuestion Liceo, que en paz descansa, no se ha vuelto á agitar, y la cosa se presenta con un color bastante negro.

¡Cómo ha de ser, paciencia!

El dia 5 fué conducida á la última morada la Señorita Doña Patrocinio Contreras y Ayala, hija de los Sres. Vizcondes de Bejijar. Su juventud, sus virtudes y su hermosura han sido causa del acerbo sentimiento que han experimentado todos los que la conocian. Dios habrá premiado sus virtudes, dándole un lugar en la mansion de los justos. Yo por mi parte solo puedo enviar á su aflijida familia este tristísimo recuerdo, acompañándoles en su justo pesar.

También bajó al sepulcro hace algunos dias el Sr. D. Diego del Prado, Diputado provincial por Jaen. Aunque no he tenido el gusto de tratarlo mas que superficialmente, he podido apreciar algo sus buenas condiciones como hombre público, al mismo tiempo que como hombre de sociedad.

Uno mi pesar al de su aflijida familia,

pidiéndole al Todopoderoso les envíe el consuelo.

También ha bajado al sepulcro en la primavera de la vida, la bella y virtuosa señorita hija del Sr. D. Manuel Velasco. Reciba dicho señor, así como la familia de la finada, mi mas sentido pésame.

Ya ves, Pancho, que la vida está sembrada de espinas; la muerte es el huracan que arranca de su tallo la flor temprana; es el que deshoja el árbol de mas vida, convirtiéndola en un páramo donde la humanidad arroja el tributo de sus lágrimas. Las ilusiones, las risueñas esperanzas, los ensueños del porvenir, todo desaparece y muere cuando ha llegado la hora prefijada y la muerte nos señala con su dedo de hielo.

Pero basta de reflexiones y hablemos de cosas mas alegres, ya que el mundo nos deja tan pocas horas de placer.

Segun tenemos entendido, se presenta el señor don Gerónimo de La Cal como candidato, para ocupar la vacante que ha dejado el señor Prado; nos parece muy aceptable el señor La Cal, hombre de reconocido talento y persona influyente, tanto por su riqueza, cuanto por su buen nombre como médico.

Se nos ha mandado la memoria dirigida al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion por el director de la Caja general de depósitos; en ella se pone de manifiesto las operaciones ejecutadas en el año económico del 66 al 67.

Mucho nos agrada ver el buen estado en que esta caja se encuentra, y el aumento de valores que ha obtenido este año, puesto que en ella se vé claramente la buena administracion de la citada caja y el crédito que tiene.

Este cero está siempre á la izquierda.

EL CERO.

El periódico es malo; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 25 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

ALFOMBRA, ESTERA Y LADRILLO.

LADRILLO.

Una gran parte del mundo se compone de desheredados, unos de virtudes, otros de talento y otros de fortuna.

El que no tiene dinero es un ente á quien nadie hace caso; la sociedad es una niña melindrosa que jamás se enamora de los harapos.

Por esto, y aun mucho mas por el mal instinto que siempre predomina en el hombre, esta última clase de la sociedad ódia con toda su alma á las otras dos.

Y la mayor parte de las veces ódia sin motivo justificado; sin una pequeña razon siquiera que venga en apoyo de su antipatía; sin mas ni mas que porque ella no tiene lo necesario, y á las otras dos, á la una le basta y á la otra le sobra.

He aqui la base de su antagonismo; vé una parte de la sociedad que tiene carrajes, que gasta sedas y brillantes, que está rodeada de todas las comodidades, y como ella carece de todo aquello, murmura y ódia, sin pararse á pensar siquiera que aquello que envidia puede ser el fruto de un asiduo trabajo, de un constante desvelo.

Pero la última clase de la sociedad es la menos educada, y como sus malos instintos no han podido acabarse de moderar

por la educacion, la pasion grita en ellos y se exacerva, sin que la modere otra razon que la impotencia.

Y hace todo el mal que puede al que está por cima de ella, porque de esa manera cree que se venga de su desheredamiento.

Pero jamás se acuerda de que aquellos séres á quien envidia y ódia pueden ser desgraciados, pueden cruzar su vida sobre una laguna de lágrimas.

La falta de cultura hace que sus pasiones se desborden, y frecuentando las tabernas y las cloacas mas inmundas, acaba por cometer crímenes horribles y llegar al último grado de degradacion.

Dominada esta clase por las otras dos, y teniéndolas que sufrir constantemente, es terrible cuando se ensaña con ella, puesto que cree que se venga de esta manera.

Y así vereis algunos de los individuos de esta sociedad complacerse en mortificar á los demás, sin mas razon que porque gastan levita.

Y sus tendencias caminan siempre á ridiculizar á las clases elevadas, porque creen de esa manera arrojar una mancha sobre ellas.

Pero ved á un hombre de esta última clase que se queja de su desgracia, que se condele del orgullo con que los demás lo tratan, alegando que todos son hermanos;

pues bien, elevadlo á la mas alta posicion y se convertirá en un tirano insufrible.

Y es que el instinto de dominio está tan grabado en el corazon del hombre, que es la primera fuerza que lo arrastra en su vida.

Todos queremos dominar, pero nadie quiere que lo dominen.

El que ayer pisó ladrillo y hoy pisa alfombra, trata á los demás á latigazos, porque cree que de esta manera nadie se acordará de lo que ha sido, y si lo recuerda alguno, no se atreverá á decirlo, aunque no sea mas que por miedo.

El hombre, en cualquiera de los escalones de la vida, es un déspota que no puede sufrir el despotismo de los demás, pero que quiere que los demás sufran el suyo.

* * *

RESÚMEN.

El mundo es una jaula; la humanidad es un enjambre de perros y gatos; con la palabra amor y caridad constantemente en los lábios, se despedaza cordialmente.

(Continuará).

GRANOS DE ORO.

LA TOMA DE GRANADA

POR LOS REYES CATÓLICOS

DON FERNANDO Y DOÑA ISABEL.

POR

DON LEANDRO FERNANDEZ MORATIN.

(Continuacion).

Málaga os vió con ánimo invencible

Contrastar al feroz Abenconixa;

Y Dordux, recelando el golpe duro,

Os entrego su fuerza destruida.

Muley Abohardil, tirano injusto,

Desamparó á Guadix con Almería,

Y de Huescar á Ronda vuestra espada

Estrago fué y horror de la morisma.

Aun hay mas que vencer: á vuestro brio

Es corto triunfo esa ciudad vecina;

Mas es fuerza juzgar su rendimientoo

Como principio de mayores dichas.

Desde que Febo, visitando el Toro,

Volvió á los campos la estacion florida,

Hasta que en Capricornio retirado

Iluminó desconocido clima,

Sufre Granada el dilatado cerco,

De fuerzas y poder destituida;

Mas, ¡oh cuán presto la hollará mi planta

Si ayuda vuestro ardor la intencion mia!

De hoy mas vuelva á sufrir nuevos afanes,

Nuestros jinetes talen sus campiñas,

Y la sangre de Sarra se derrame

En las escaramuzas repetidas;

Que el cielo, que hasta aquí miró propicio

El éxito feliz de su conquista,

Verá gustoso fenecer el nombre

Del que tanto ofendió su ley divina.

Dios, sí, Dios mismo de rigor armado

Á nuestros brazos servirá de guía,

Porque ganando su sepulcro santo,

Se mira el Asia á nuestro pié cautiva.»

Dijo, y sordo rumor el campo ocupa,

Que el nombre de Fernando repetía:

Todos al duro asedio se aperceben,

Acusando las horas de prolijas.

Suena confuso estrépito; el soldado

Se viste el espaldar y la loriga,

Y al apretar las cinchas el jinete,

El caballo belgero relincha.

Ya corren por la vega dilatada,

Que el Jenil baña con corriente fria:

Los campos queman, roban el ganado,

Huye el pastor á la contraria orilla.

Tristes gemidos é incesante lloro

En la infeliz ciudad el aire hendian;

El vulgo corre temeroso y ciego,

Deja el muro y ocupa la mezquita.

Así venciendo Vespasiano y Tito

Los fuertes muros de la sacra Elfa,

Esta lloró su mísera desgracia

Con hambre y fuego y muerte destruida.

Boabdeli, de valor y fuerzas fallo,

Al Albaicin medroso se retira:

Dudoso al escuchar consejos varios,

Entre opuestos dictámenes vacila.

(Continuará).

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO VI.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

Una explosion de alegría sucedió al silencio anterior; todas se levantaron como movidas por un resorte, y abalanzándose al viejo, lo abrazaron con entusiasmo, moviendo una gritería infernal.

Yo temblaba como un azogado; el estupor, la vergüenza, la ira se habian apoderado de mí de tal manera, que me levanté de la silla dispuesto á hacer una atrocidad; pero Pablo, que no me perdía de vista, se levantó tambien, y cortándome el paso poniéndome la mano sobre el hombro izquierdo, me dijo mirándome con fijeza:

—¿Estaba usted molesto en la silla?

Me reprimí y callé.

Mi corazon estaba puesto á prueba, y yo dispuesto á sufrir la tormenta hasta que estallase; ya me faltaba el valor, pero comprendia que debia contenerme, para despues poderme vengar de una manera terrible y segura.

Don Avelino estaba sofocado y renegaba y maldecia, arrojando de sí aquellas mujeres que querian pagarle los cinco duros con mentidos halagos.

Cuando se cansaron de abrazarlo, cada una se dirigió á su sitio; pero al irse Maria á sentar á mi lado, se adelantó hácia ella un jóven de aspecto elegante, y cojiéndola de un brazo con violencia la obligó á sentarse á su lado, diciéndole con reconcentrado furor:

—No porque haya venido ese inglés ó ese estafermo me vas á dejar esta noche papando moscas; siéntate aquí, que este es tu sitio.

No pude sufrir mas; me levanté ciego de cólera, y antes que Pablo pudiera interponerse, descargué sobre la cara de aquel hombre una terrible bofetada.

Todos se levantaron; mesa, cópas y botellas rodaron por el suelo, y en medio de los gritos de las mujeres y las descompuestas palabras del abofeteado, se sentia el golpe seco de martillar alguna que otra pistola y se veia brillar en el aire la hoja de algun puñal.

Nadie se entendia en el primer momento, y yo esperaba la muerte con la serenidad del que está desesperado.

Don Avelino echó á correr y dió parte á los jugadores del salon, los cuales se arrojaron al gabinete y restablecieron la paz.

Cuando ya nos podiamos entender, se adelantó á mí el jóven que habia recibido la bofetada y me dijo con voz entrecortada por la cólera:

—Señor mio, me ha insultado usted y espero me dará una satisfaccion; me llamo Anjel Castro y vivo en una casa de pupilos de la calle de San Eloy; usted me hará el obsequio de decirme su nombre y habitacion, para mandarle mis padrinos; creo que me habrá usted entendido, y le digo esto porque es usted extranjero.

—Está usted en un error, le contesté con ronca voz; mi nombre es Manuel, y si me vé usted en este traje, es porque he venido á esta casa á arrancarle la máscara á esa mujer infame.

Y señalé á Maria.

Todos se quedaron mirándome con curiosidad, y Maria, turbada y temblorosa, se apoyaba en un respaldo de una silla y estaba próxima á desmayarse.

Yo me arranqué las barbas y la peluca, haciendo que Maria diese un grito y se desmayase al conocerme, al tiempo que don Avelino se marchó huyendo de mí,

diciéndole á un hombre de mala catadura que tenia á su lado:

—Vamos á avisar á la policia, que es el mejor medio para quitarnos las moscas de encima; pero no lo dijo tan bajo que no se apercibiese el dueño de la casa; el cual nos echó bonitamente á la calle, diciéndonos que lo comprometíamos con estarnos.

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

¡EL PODER DE LOS RECUERDOS!

No mueren dichas que el alma

Gozó en el pasado tiempo;

No se borra la ventura

Que tuvo vida en el pecho,

Y que dejó en él la huella

Que vive con el recuerdo.

¡Qué mas dulce que esa historia

Que no es un mentido sueño,

Ni es una ilusion liviana,

Ni es de la razon engendro?

¡Qué mas grande que esas sombras

Perdidas en el silencio,

Que vagan en el pasado

En donde hallaron aliento,

Y aparecen evocadas

Por la dicha ó por el duelo?

Ah! si el alma no tuviera

Ese divino secreto,

Si nó acertara rasgando

De sus desdichas el velo,

Á gozar mientras contempla

Con vida lo que ya ha muerto,

Aun fueran mas sus dolores,

Aun fuera mas su tormento!

Cuando espira la mañana

Que alumbrá el fácil sendero

Por dó entra el hombre á la vida

Con rostro alegre y sereno;

Cuando avanzando en la senda

Se torna el camino estrecho,

Y al pié tocan las espinas

Que van sin cesar naciendo,

El corazon infelice

Que late de angustia lleno,

Pide un bálsamo á su pena,

Pide á su mal un remedio,

Y vé nacer por encanto

Los encantos del recuerdo!

Él, con mano cariñosa,

Flores arroja al desierto;

Él enduiza la amargura

Y hace que el llanto sea menos.

Él amoroso nos pinta

El cuadro tranquilo y bello

De nuestras dichas pasadas,

De nuestros goces primeros,

Y si alguna vez el cuadro

Está de sombras cubierto,

Si alguna vez nuestros ojos

Se velan con sentimiento

Y el alma sufre y se agita

De nuevo su daño viendo,

Es que el placer y la pena

Se enlazan con nudo estrecho;

Es que tambien de los males

Se graba el triste recuerdo!

J. MORENO CASTELLÓ.

*

*

*

¡ADIOS!

Á TOMASA.

Adios!.. mitiga tu llanto,

Cese, niña, tu dolor,

No sufras fiero quebranto,

Jamás dudes de mi amor.

Adios, adios, niña pura,

Ten esperanza, ten calma;

¡Si supieses la amargura

Con que te deja mi alma!

Adios!... á otra region

Hoy parto con sentimiento,

Mas te dejo el corazon,

Te dejo mi pensamiento!

JOSÉ F. SANMARTIN Y AGUIRRE.

Siria (Valencia), 3 de Octubre de 1867.

*

*

*

SONETO.

Rico palacio, grande balaustrada,

Jardin cuajado de pintadas flores,

Gilguerillos, calandrias, ruiseñores,

Verja de hierro de color pintada.
 Rica sala de esencias perfumada,
 Estátuas en vistosos corredores,
 Ojivas, almenage, miradores
 Que dominan el monte y la cañada.
 Magnifico palacio ó alqueria,
 Me dije al contemplar tanta riqueza,
 Gente ha de haber aquí de gran valia;
 Y volviendo á mi casa la cabeza
 Dí un suspiro, pulsé la lira mia
 Y te escribí, lector, esta simpleza.

POESIA BUCOLICA.

Al lado de una fuente
 De raudal cristalino,
 Por la hermosa Dorila
 Lloraba un pastorcillo.
 Sobre el grueso cayado
 Se apoyaba intranquilo,
 Y lanzaba á los vientos
 Sus amantes suspiros;
 Mas llegó la zagala,
 De talle airoso y lindo,
 Saltando caprichosa
 De un risco en otro risco.
 El pastorcillo amante
 Quedóse embebecido,
 Admirando las gracias
 Del bello pimpollito;
 Pero llegó su madre,
 Le regaló un chorizo,
 Y olvidó á la pastora
 En el instante mismo.
 Lector, contempla el mundo
 Y no dés al olvido,
 Que no hay amor tan fuerte
 Que quite el apetito.

CAJON DE SASTRE.

Solucion á la charada inserta en el número anterior:

Espiritualizado.

BALADA.—El prado era ameno, como todos los prados de novela; murmuraba un arroyuelo, unas veces cristalino y otras turbio, que, atravesando el prado, se perdía entre dos montañas.

Tambien estaba allí el jilguerillo saltando de rama en rama; tambien triscaba el cordero sobre la empinada roca y silbaba el viento entre las copas de los árboles.

Una cristalina fuente derramaba su raudal de plata y vertía menudas perlas que iban como por encanto á alojarse en el cáliz de las flores.

Es de advertir que este cáliz era perfumado.

El panorama era completo, como hecho á gusto del pintor; la tarde tibia como el agua de afeitarse.

Una encantadora niña, que debe llamarse María, ó Blanca, ó Estrella, ó Luna, con ojos de fuego, lábios de rosa, cabello de ébano, dientes de perlas, en fin, un jardin, una joyería y un almacen de objetos de billar, viene hácia la fuente triste y meditabunda.

Las lágrimas, que tambien son perlas, ruedan por sus mejillas, porque todos estos son requisitos indispensables; la mano derecha la trae puesta sobre el corazon y arduos suspiros se arrancan de su pecho, que es indispensable que sea casto.

Llora por uno que se ha ido á picos pardos, y habla con el arroyuelo, con los pájaros y las flores que toman parte en su tristeza como si fueran personas.

Cae de rodillas (esto es de ene), entona una plegaria y espicha de amor sin hacer un jesto, sin ponerse fea.

Pocos momentos despues llega el amante, lanza un ¡ay! desgarrador y cae sin sentido.

Al otro dia la entierran, los vates del lugar cantan dulces endechas á sus virtudes y el infortunado amante viene á rezar todos los dias junto á su tumba.

Esta es la triste historia de un amor
desgraciado: ¡llorad, llorad! y arrojad una
flor sobre la tumba de aquella desgraciada!
¿Lector, te has divertido?

EPIGRAMAS.

Se ha enamorado Pilar
Tanto de su esposo Justo,
Que desearia enviudar
Porque él no pase ese susto.

—¿Cuánto cuesta un bofetón?

Le dijo Luis á Manuela.

—El qué ayer me dió Simon

A mí me costó una muela.

PENSAMIENTOS FILOSÓFICOS.—La mujer
soltera tiene siempre esperanza: en la ca-
sada puede existir la caridad; pero en la
viuda existe la fé.

Entre la lengua y el sentimiento, hay
la misma distancia que entre la luz y la
sombra.

No es bueno pensar mal, pero si es
conveniente.

CANTARES.

A la orillita de un rio

Fuí á llorar mis pesares,

Y eché tantas lagrimitas

Que el rio salió de madre.

¿Porque Dios te halla hecho fea

No debo yo ser celoso?

El mal gusto, vida mia,

No se ha hecho para mí solo.

El clavel que me mandaste
Lo puse en mi corazon,
Y del calor que allí hacia
Al momento se secó.

Te quiero conocer bien
Para llamarme tu esposo,
Que no quiero cojer setas
Que despues se vuelvan hongos.

CHARADA.

Mi primera y mi segunda
Está de tejas arriba,
La tercera con la cuarta
Cierta color significa,
Y el todo es un animal
Que en España no se cria.

ORIGINAL, PLAGIO Y TIJERA.

PARTE OFICIAL.

D. Fulanico de Tal, jefe de aquello, sócio de lo
otro y condecorado con la cruz de mas allá, hago
saber:

En vista de las muchas reclamaciones que por
unos y otros se nos hacen diariamente, protestando
contra los criticadores de oficio (EL CERO está el pri-
mero en lista), que unas veces por pasar tiempo,
otras por el gusto de mortificar y las mas con la
sana intencion de hacer daño, se ensañan diaria-
mente en quien pueden, envolviendo la crítica en
sus pasiones y haciéndola arma de cualquier cosa,
sin ocuparse la mayor parte de las veces de la
lógica:

Considerando, que si bien todo el mundo tiene
el derecho de criticar lo criticable, tambien es ver-
dad que debe hacerlo con razones;

—Considerando, que no es lógico exigir que todos
tengan el mismo punto de vista, puesto que cada uno
tiene su modo de matar pulgas;

Considerando que la razon y la pasión son dos
enemigos capitales;

Considerando que todos deben saber la fábula
de las *alforjas*;

Y considerando, por último, que es inconveniente

é injusto hacer lo que se debe hacer, vengo en decretar lo siguiente:

ARTÍCULO ÚNICO: Queda todo el mundo autorizado para no hacer caso de la crítica, y cuando esta lleve un marcado tinte de mala intención, hacerlo conocer á todos con el objeto de prevenir á los candidatos.

Los contraventores á este mandato sufrirán sus consecuencias, dándole á los criticadores el bello espectáculo de su disgusto.

Jaen, etc.—Por mandado de su señoría,

DON TEVEO.

MILITAR.

Parada.—La mansedumbre.

Gefe de dia.—Don Rábano Agarrado por las Hojas.

Visita de hospitales.—Los camorristas.

Reconocimiento de provisiones.—Los que andan oliendo donde guisan.

RELIGIOSA.

Santos del dia.—Santa Censura, patrona de los desocupados.

Cultos.—Cuarenta horas de paciencia para sufrir al prójimo.

PARTES TELEGRÁFICOS.

INTERIOR.

Se hiela hasta la saliva
En tan helada estación,
Y hay la dulce perspectiva
De alfajores y turrón.

ESTERIOR.

Aun á pesar de la nieve,
El frío y otros estragos,
Deben llegar muy en breve
A Jaen los reyes magos.

GACETILLA.

¡¡¡HORROR!!!—Ayer ha sido encontrado el esqueleto de un caballo: aun no se sabe el autor del crimen. Las sospechas recaen sobre el contratista de una plaza de toros.

ES MUY POSIBLE.—Se ha inventado una máquina para matar chinches: los primeros ensayos han dado un brillante resultado.

El inventor ofrece todas las garantías necesarias al público.

A UNA NIÑA MUY PRECIOSA.—Eres mi dulce ilusión;—te amo, te insisto, te quiero,—y tengo por tu salero— un horno en el corazón.—Ángel de bello conjunto,—si no me adoras, yo parto—para dejar en mi cuarto—el cadáver de un difunto.—Fui de tu belleza en pos;—mas si de tí me retiro,—daré el último suspiro—diciéndote: adiós! adiós!

NOS ALEGAMOS.—Ha llegado á esta capital don Mengano de Tal, persona digna por todos conceptos del aprecio de sus conciudadanos.

Parece que negocios graves de familia lo tendrán entre nosotros algunos dias.

INTERESANTÍSIMO.—En el acreditado establecimiento de don Engaña Muchachos y Saca dinero, se ha recibido una soberbia remesa de bacalao fresco.

No necesitamos recomendar al público el establecimiento, puesto que todos conocen el excelente surtido que siempre tiene y la probidad de su dueño.

¡OH PROVIDENCIA!—Hemos oido decir que ha tocado el premio gordo del último sorteo de la lotería, á un caballero particular con seis hijos y mucha hambre.

CORRESPONDENCIA.

Srta. Doña Kan. T. Ra.—¿De qué?

Sr. D. Qui. Jo. T.—Memorias á Dulcinea.

Srta. Doña En. Reda.—No le daré á usted una madeja.

Sr. D. Tu. Ron.—Para la Noche Buena.

Sr. D. K. Labacino.—Al pesebre.

ANUNCIOS.

EL TIO LILÁ.

Almanaque, el mas chistoso y el mejor que se ha escrito hasta el dia, por una porcion de sábios de nuevo cuño.

En este almanaque se ha suprimido el juicio del año, calculando que el año no debe tener juicio; lloverá á gusto de todos y hará calor hasta en el invierno.

Para el que no le gusten las fiestas, se suprimirá hasta la del Corpus y para el que le gusten se le harán hasta cariños.

Además comprende una coleccion de recetas tal, que al público no le faltará nada para rabiarse.

Habrá poesías á millares, la mayor parte malas por falta de buenas y cuentos tan graciosos que harán reir á una piedra.

Al final de la obra se pondrá la caricatura del público inocente que paga.

Con que á soltar la mosca y á mirar el retrato.

REALIZACION.

Una coqueta, deseando enajenar un corazon lleno de inconvenientes, trata de realizar y de retirarse del mundo para meterse en el queso.

Si hay alguno que se atreva á cargar con él y adláteres, se le regalará unas tenazas para que pueda cojer estas mercancías sin ensuciarse los dedos.

Darán razon muchos pobres de espíritu.

GUANTERÍA.

De varios precios y de peores y mejores clases, se venden guantes que ocultan la suciedad de las manos.

No sirven mas que para este mundo, pues en el otro está suprimida la etiqueta.

Darán razon entre la jente que no tienen muy limpia la conciencia.

ESPECTACULOS.

CIRCO GALLISTICO.

Grandes peleas, habidas y por haber, en que median enormes apuestas, á pesar de que siempre se sabe quien vence.

Primera riña: *el amor y el dinero.*

Segunda: *la virtud y el vicio.*

Tercera: *la pasion y la conciencia.*

Cuarta: *lo justo y lo conveniente.*

Quinta: *los malos y los buenos.*

Sesta: *el saber y la ignorancia.*

Estas peleas son interminables, y solo se vé el fin de la fiesta en la puerta de la eternidad.

La entrada al nacer, la salida al morir.

ULTIMA HORA.

La de los remordimientos.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROAY OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 5.

JAEN: 1867.—Imp. de EL CERO, á cargo de D. T. Rubio.
Calle Merced Alta, núm. 1.

Hace unos cuantos dias que ha sido agraciado con la encomienda de Cárlos III el señor don Pedro Alonso Higuera, presidente de este consejo provincial; tú que lo conoces, tú que sabes lo que vale como hombre público y como amigo, te alegrarás tanto como yo, pudiendo asegurar cuantos le conocen que esa honrosa distincion está muy bien colocada sobre su pecho. Tiempo há que la merecia; así es que la vemos en su pecho como cosa propia.

Envíale mi mas cordial enhorabuena, en tanto que yo le envio el abrazo del amigo.

Ahora te vas á asombrar; prepárate, que la noticia es gorda. El teatro se vá á abrir y vá á ocuparlo la notable prestidijitadora madame Benitte. No tengo que recomendártela, pues esta notable artista vá siempre precedida de infinitos aplausos.

Venga, pues, á Jaen, que estamos dispuestos á verla y á aplaudirla.

Adios chico, no sé si habrás oido algun rumor de la polvareda que se ha armado por el artículo titulado: *Alfombra, Estera y Ladrillo* en la parte referente á la *Estera*; esto te llamará la atencion, puesto que tú no habrás visto nunca que se critique una cosa antes de estar concluida; pero todos los dias son dias de aprender.

Algo mas que critica á llegado á mis oidos; pero es tan pobre, es tan miserable lo que me han dicho, que no merecè mas que el desprecio.

Si ves al autor de cierto ovillejo, dale espresiones mias y dile que me rio de su ovillejo y de él.

* * *

HISTORIAS INTIMAS.

—

(Continuacion.—Véase el número anterior.)

Enrique tuvo intencion de contarle á D. Juan sus amores, en justa correspondencia; pero no se

atrevió; acordándose de las palabras de María. Pocos momentos despues se separaron los dos amigos, y cuando Enrique vió desaparecer á D. Juan en la vuelta de una esquina, se quedó murmurando entre dientes: es mejor amigo que yo; pero no debo decirselo, puesto que él me habla de una mujer perdida y mis amores son otra cosa; tras estas palabras se dirigió á la calle de las Palmas.

Al dia siguiente, un cuarto de hora antes de anoecer, se encontraba Enrique al lado de don Juan, sentado en un banco de madera en la puerta del cuartel.

La conversacion fué larga y tirada; tanto que en medio de ella les sorprendió la noche, embozada en su negro manto bordado de estrellas.

Diez minutos despues de haber anohecido, don Juan tocó en el brazo á Enrique y le dijo al oido:

—Ya vienen.

—¿Cuántas, dijo Enrique; las tiene usted á pares?

—Nada de eso, sino que la acompaña una criada.

Dos minutos despues llegaban dos enlutadas con los velos echados á la cara á la puertad el cuartel. Ambos se pusieron de pié, y D. Juan se adelantó diez pasos á recibirlas. La noche estaba oscura como boca de lobo, los faroles aun no se habian encendido y era imposible distinguir un bulto á dos pasos.

—Vamos adentro, dijo D. Juan; la noche está fria y no es cosa de pillar un pasmo.

Las dos mujeres entraron precedidas de don Juan, y Enrique cerró la marcha.

El pabellon del oficial de guardia estaba iluminado con un candelabro con cuatro velas; de manera que deslumbraba al que entraba de la calle.

Todos se acercaron á la mesa, y casi al entrar las dos mujeres se levantaron el velo; Enrique dió dos pasos atrás y quedó como petrificado; una de aquellas dos mujeres era María, era su novia, era la virtud salvaje que le habia cerrado la ventana cuando lleno de entusiasmo habia estampado en su mano aquel ósculo ardiente, causa de tanto trastorno.

María tambien quedó confusa; no se atrevia á levantar los ojos del suelo, puesto que comprendia que en aquel instante habia perdido el trabajo de veinte dias de finjimiento.

(Continuaré).

* * *